

J. Ratzinger: «Porque la Iglesia no puede instituir ella misma sus «funcionarios», sino que debe atender a la llamada del Señor, es por esta razón —y, en definitiva, sólo por esta— por lo que puede acontecer que haya penuria de sacerdotes» (*Los movimientos eclesiales y su comprensión teológica*, en «Il Regno-Documenti» 13 (1998) 400).

P. J. Simón-Ezquerro

**Augusto SARMIENTO (ed.)**, *Moral de la persona y renovación de la teología moral*, Colección: «Ética y Sociedad», Ediciones Internacionales Universitarias (EIUNSA), Madrid, 1998, 230 pp., 17 x 24, ISBN 84-89893-31-4.

Augusto Sarmiento ofrece en este libro una selección de las intervenciones presentadas en el «XVII Simposio Internacional de Teología», que se celebró en la Facultad de Teología de la Universidad de Navarra del 17 al 19 de abril de 1996.

El tema que da unidad al libro es la temática de las colaboraciones en él reunidas: «personalismo y renovación de la teología moral», contemplado desde diversos puntos de vista. Así, el primer capítulo, a cargo de J. Seifert, bajo el título «El concepto de persona en la renovación de la teología moral, personalismo y personalismos», que ayuda a discernir aquellos elementos que resultan constitutivos de un auténtico personalismo cristiano. A. Rodríguez Luño y R. Tremblay tratan, respectivamente, del primado de la persona en la moral y de su dimensión teológica. No falta la visión antropológica a cargo de R. Yepes, ni las aportaciones de A. Ruiz Retegui, Mons. Caffarra, Mons. Sgreccia, J. R. Flecha y el propio

profesor Sarmiento, que tratan aspectos relacionados con el plano corporal de la persona.

La dimensión social de la persona humana y sus implicaciones ético-sociales vienen de la mano de J. L. Illanes, que se detiene sobre el primado de la persona en la vida social y su dignidad —como propiedad inalienable— para superar la antinomia entre el individualismo y el colectivismo. El libro concluye con las palabras conclusivas de Mons. Sebastián, en las que abordaba el complejo tema «Moral cristiana y pluralismo moral», de la se puede destacar el punto dedicado a «Moral católica y vida pública», al cual siguen unas conclusiones prácticas.

De este modo, en 230 páginas se aborda con profundidad el primado de la persona en la teología moral desde planteamientos filosófico-teológicos sin omitir sus dimensiones afectiva y social. En suma, un libro que acerca al lector la renovación moral basada en un personalismo de clara inspiración cristiana. Resulta, pues, un libro de gran utilidad para el filósofo que se ocupa de la ética y para el teólogo, especialmente el moralista, que encontrarán en sus páginas una reflexión cabal sobre los fundamentos filosóficos, antropológicos y teológicos del personalismo cristiano, que está en la base de la renovación de la Teología Moral propuesta por el Concilio Vaticano II.

J. Marigorta

## PASTORAL Y CATEQUESIS

**Jean GALOT, SJ**, *Padre, ¿quién eres? Breve catequesis sobre el Padre*, Secretariado Trinitario, Salamanca 1998, 146 pp., 12 x 19, ISBN 84-88643-38-1.

Este libro, como se dice en la introducción, es el fruto de la preocupación del autor por sacar del olvido, en la teología y en la pastoral, la Persona de Dios Padre.

Jean Galot, profesor emérito de Eclesiología en la Universidad Gregoriana de Roma, busca en este breve libro hacer una síntesis doctrinal sobre la primera Persona de la Santísima Trinidad: Dios Padre. Como dice en el título, intenta descubrir el rostro de Dios Padre, y lo hace a través de nueve capítulos cuyos títulos quieren responder a la pregunta básica que se hace al principio: ¿quién eres? Los títulos son: Dios Padre en la revelación judía; El Padre revelado por Cristo; El designio primordial del Padre; El Padre en la obra redentora; La paternidad del Padre para con nosotros; El Padre en su Providencia; La oración al Padre: enseñada por Jesús; La oración al Padre: cualidades y eficacia; El culto al Padre.

Al final de cada capítulo se resume, en una página, el contenido, dividido en tres o cuatro puntos. Este recurso pedagógico es el que quizá le permite al autor subtitular el libro como una «breve catequesis sobre el Padre». No se piense encontrar un guión catequético, sino un apretado resumen doctrinal, que servirá sin duda para la educación en la fe, especialmente de los cristianos ya formados.

Son abundantes las ideas expuestas, con precisión teológica y también apuntando aspectos pastorales, de cómo vivir y transmitir a los demás esas verdades centrales de nuestra fe. Interesante y útil también la «pequeña bibliografía» sobre Dios Padre que aparece al final. Se echa en falta una reflexión más específica sobre la Virgen y Dios Padre.

J. Pujol

Alfonso LÓPEZ QUINTÁS, *Manual de formación ética del voluntariado*, Rialp, Madrid 1998, 182 pp., 14,5 x 21,5, ISBN 84-321-3189-X.

El voluntariado tiene en nuestros días un papel destacado, pues son muchas las personas que, con motivaciones diversas, se ocupan de este tipo de labores. Para el autor de este libro —conocido filósofo y educador—, ser voluntario implica una actitud ante la vida. Por eso, el que se hace voluntario necesita incrementar todo lo posible su formación personal, que la entiende como saber con precisión qué significa vivir como persona, de qué modo se desarrolla la personalidad, qué tipos de conducta nos llevan a la plenitud y cuáles nos bloquean y destruyen. Conocer todo esto da luces al voluntario para orientar su conducta y también para mejorar su actividad, sea ayudando a personas menesterosas concretas, sea orientando más en general a la promoción de la justicia respecto a los desheredados de la fortuna. Para realizar esa promoción personal se requiere conocer las leyes del desarrollo de la persona humana para descubrir los valores y las virtudes que se deben incorporar a la propia vida.

El libro quiere ayudar a la formación ética del voluntario. Se trata de que el voluntario capte una serie de claves de orientación de la vida para que se traduzcan en pautas de su conducta. Cuando se une la lucidez con la autonomía en la dirección de su conducta, el voluntario podrá afirmar su conciencia de la responsabilidad, su identidad personal y la seguridad de sí mismo: esta triple afirmación significa un grado muy alto de madurez como persona. López Quintás señala cómo este libro quiere complementar la labor llevada a cabo en los trabajos consagrados actual-